FILAS ENEMIGAS

HABLA ESPAÑA

11 febrero 1939

Sección de Propaganda del Comisariado del II Cuerpo de Ejército

N.º 4

A. H. N. 8. GUERRA CIVIL

Rev. 137/4

NOTA INTERNACIONAL

El Gobierno alemán se niega a pagar los gastos del Comité de No Intervención. Es natural; han pretendido taparle los ojos con tantos contingentes alemanes y barcos con material de guerra que, de no haberlo podido hacer, pretende vengarse no queriendo pagar la suma que le corresponde. Y todavía esos alemanes e italianos que pisan los campos de España dirán que Hitler y Mussolini son personas honradas.

Mientras en el mundo crecen las antipatías por la conducta de Franco, en todos los países aumenta la adhesión por la España republicana. Ayer, en París, se hizo un llamamiento en el que se decía: «Para impedir el triunfo del fascismo en España, la República española debe recibir inmediatamente armas, no sólo por la causa de su independencia, sino por el porvenir de todas las democracias.»

Las ambiciones de Mussolini y la mala conducta de Franco, no sólo han sido los motivadores de la guerra que padecemos, sino también los provocadores de la futura guerra.

Soldados españoles: No pensar que al lado de Franco podáis vivir horas de tranquilidad. Viven para la guerra, y los soldados de sus ejércitos son los que irremediablemente han de atizar la hoguera. Pretenden comprometer al mundo para llevaros al hambre, a la miseria, consecuencia siempre de toda guerra. Los caudillos se fanatizan y nunca creen estar equivocados. Hay que obedecerles ciegamente. Hay que seguirles, no sólo en el fracaso de sus ambiciones, sino también en el exterminio de los pueblos. Gobiernan por la fuerza de las armas. Nunca son ni dignos de respeto, ni gobernantes con dignidad. Aún no ha terminado la guerra. El triunfo de la República representa la victoria de la paz, el engrandecimiento de España, el orden y la felicidad del país. Franco, por el contrario, pretende ahogar en sangre a todos los españoles. No ha dudado en entregar nuestras tierras a gentes extrañas. Sólo se hace merecedor de repudio y odio. Abandonarle significa un acto de justicia. Luchar con las armas de nuestro Ejército es acelerar la victoria de la independencia de España. Sin dudas ni titubeos, pasaros a nuestras filas.

Ambiciones extranjeras

Lo que esperan Alemania e Italia de su intervención en España, lo ha dicho un destacado periodista francés. Asegura que «Franco no puede pagar en dinero su enorme deuda.» Sin embargo, los alemanes y los italianos han aceptado perder este dinero en la idea segura de que sus pérdidas serían ampliamente equilibradas con el apoyo futuro de la España franquista. Italia ejercería una presión sobre Francia, y Alemania arremetería por el oeste del Continente. A base de una alianza entre Roma-Berlín-Madrid, que con sus 77 millones de habitantes se bastarían para no permitir que se movieran Inglaterra ni Francia. También pretenden destruir la independencia de Portugal, a fin de dejar cortadas las dos rutas marítimas que unen a Francia e Inglaterra, la del Mediterráneo y la del Sur de Africa, con sus imperios de Oriente, lo que originaría graves consecuencias.

¿Se habrá visto más descabellada empresa? ¿Es que el mundo tiene tapados los ojos? Que no se hagan tantas ilusiones ni crean que es tan fácil la consecución de sus planes. Ni nosotros lo permitiremos ni el mundo se lo consentirá. Para tales ambiciones, ¿con quién han contado?

Españoles: ¿No habéis observado que los italianos aumentan en proporciones considerables su flota aérea en España? Escuchad algunos ejemplos: La base de las Baleares hasta el mes de Septiembre, estaba bajo el mando del general Belardi, que fué reemplazado más tarde por el general Monti. Consta actualmente: De tres escuadrillas de cazas Fiat e infinidad de trimotores rápidos de bombardeo Savoia 79, que son los que realizan los bombardeos diurnos contra las poblaciones civiles del litoral.

Otros datos confirman: Que Italia usa la guerra de España como campo de experimentación de material bélico, y de estas experiencias se vale para perfeccionar sus aparatos y máquinas; que el fin que persigue es ocupar todas las posiciones estratégicas de nuestro país, procurando que sean italianos los que controlen las actividades y manejen el material. En resumen: Italia quiere hacer de España campo de maniobras para sus especulaciones internacionales y para sus futuras empresas contra los países democráticos, especialmente Francia e Inglaterra.

Españoles: Habréis observado las intenciones de los italianos y alemanes. Luchan contra la integridad nacional de nuestro suelo. Deber de todos los españoles es odiarles. Luchad por su total aplastamiento. Al lado de la República se defiende la seguridad de España. España para los españoles.

RESPUESTAS AL ENEMIGO

Soldados de Franco: El cinismo de vuestros jefes raya en lo inconcebible. Menester es que os crean incautos e incapaces, cuando de esa manera y delante de vosotros se expresan. Se atreven a hablar de independencia los que han hecho entrega de su Patria a los apetitos extranjeros, los que han sacrificado lo más florido y lo mejor de la juventud española en una lucha fratricida para mejor salvar sus egoísmos e intereses. Bien sabéis vosotros, que antes que soldados habéis sido trabajadores, el trato de que siempre fuisteis objeto. ¿Habéis olvidado acaso los jornales que disfrutabais? ¿Recordáis cómo fuisteis siempre tratados y por quién? Pues esos son los hombres que, validos de la más ignominiosa de las traiciones, pretenden erigirse en los dueños y señores de nuestra España. En nuestra zona, con errores o sin ellos, nos batimos por los más bellos ideales, por las razones supremas que hacen elevarse a los hombres; por el amor a nuestra Patria, por nuestro fiero sentido de independencia y por nuestros ideales de justicia y redención humana. Ahí, ¿por qué luchais? Por sostener todo lo podrido, porque el privilegio subsista, porque no haya más justicia social que el antojo de los poderosos, porque el pueblo siga sumido en el oscurantismo y en la incultura para así mejor desenvolverse los que siempre les estrujaron. ¿Nos os dais cuenta de la burla y engaño de que sois objeto? Fijaos bien en las diferencias que existen en ese lado. ¿A cuántos «señoritos» veis luchando a vuestro lado? A ninguno. Todos son trabajadores como vosotros, que a la fuerza y por el terror más sanguinario habéis sido forzados a empuñar las armas en contra de nosotros, hermanos vuestros, que en definitiva cuando luchamos, lo hacemos tanto por vosotros como por nosotros mismos.

Rebelaos contra vuestros tiranos, haced justicia con ellos y avanzad hacia nosotros, que os esperamos para conjuntamente reedificar nuestra Patria y expulsar de ella a nuestro enemigo común, el extranjero invasor, que cualquiera que sea su disfraz, viene a hacer de nosotros unos esclavos y arrebatarnos lo mejor y más rico de nuestro país.

¡Franco no representa más que la voluntad de los extranjeros invasores!
¡Echad a los italianos y alemanes de España! ¡Luchemos juntos por la independencia patria!
¡Alzaos contra los bandidos que quieren gobernar y dominar un pueblo que no les corresponde! ¡Luchad a nuestro lado!

ARCHIVOS ESTATALES

FILAS PROPIAS

La Orientación del Comisario

Sección de Propaganda del Comisariado del II Cuerpo de Ejército

11 febrero 1939

N.° 4

HAY QUE DESTACAR

(LA OBSERVACION Y EXPERIMENTACION)

El más alto fin de los Comisarios es formar en la conciencia de los soldados extraordinario interés y seguridad por la independencia de España. Sugerirles el ideal que concreta las aspiraciones de todos los españoles.

Los Comisarios, para mejor lograr el triunfo por todos deseado, necesitan conocer los valores efectivos y mejor dispuestos por sus aptitudes y entusiasmo en la lucha.

El punto de partida de toda observación está en los caracteres del soldado. La formación psicológica de cada uno de ellos, exige de los Comisarios un determinado interrogatorio y la experimentación directa de todos sus actos, para mejor hacer una ecuación de aptitudes que posee cada Unidad del Ejército.

Es un deber de vuestra responsabilidad medir, valorizar, juzgar, comparar todos los movimientos y acciones del soldado; tener hecho el inventario de cuantas facultades o deficiencias contenga la Unidad. El Comisario debe preguntarse:

¿Son resistentes a la fatiga?
¿Soportan bien las inclemencias del tiempo?
¿Son ágiles?
¿Prestan atención, son tenaces y de gran perseverancia?
¿Son los soldados diestros?
¿Son estudiosos?
¿Qué cualidades morales practica? etc., etc.

Muchas más interrogaciones puede hacerse cada «yo» del Comisario, para conocer a fondo la fuerza combativa con que puede contar. Todo acto, hecho casual, expresión particular, cogida por sorpresa, debe expresaros la respuesta sincera, la subida o bajada de la aguja que marca la graduación moral de la Unidad. Los reveses o anormalidades, los casos excepcionales de extremado espíritu combativo o de situación alarmante o desesperada, son casos de preocupación y cuidado inmediato.

La observación no es bueno hacerla con muestras de autoridad y vanidad. Ha de hacerse de una manera sencilla, formando parte en la obra que los soldados representan. Hecha demasiado seriamente, con orgullo y de lejos, separadas las conciencias y falta de camaradería y solidaridad en su Comisario, la observación y experimentación se convertiría en vigilancia, celo y para algunos en persecución.

COMENTARIOS DE PRENSA

El Gobierno de la República se trasladará a la zona Centro-Sur.

«Si alguien creyó que habíamos expirado, escribe *Adelante*, se equivoca de medio a medio.»

Han corrido en torno a nuestro Gobierno rumores de todas las categorías. Ya pensaron los enemigos de España que el Gobierno, en los reveses y la adversidad, había abandonado los destinos de la República. Sin embargo, el Gobierno, fiel representante de los anhelos populares, sale con su conducta a destruir cuantas patrañas se hayan producido en estas horas de inquietudes nacionales. En cualquier guerra, con los últimos sucesos militares, se hubieran producido en la retaguardia manifestaciones. Jamás alcanzó un pueblo en los tiempos contemporáneos, una tan exaltada y firme voluntad de combatir y disposición de sacrificio como hoy lo demuestra el pueblo español.

Gobierno, pueblo y Ejército, saben que no se ha jugado la última carta de la guerra. Por ello el Gobierno se traslada a la zona Centro-Sur para tocar más de cerca las actividades de la guerra. Para impulsar un mayor sentimiento de responsabilidad en todos los españoles. Para confundirse como soldados de primera línea en tantas batallas como puedan librarse en la mencionada zona.

El pueblo y el Ejército tienen cada día un espíritu más confiado en la victoria. Más seguros de derrotar al invasor.

Ha sido designado el general Miaja Jefe Supremo de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire de la región Central. Para el mando del grupo de Ejércitos de la zona Central, se nombra al general Matallana y Jefe de Estado Mayor, al coronel Muedra.

Motivo de tantísima importancia debe ser conocido por todos los soldados del Ejército Popular.

CONSEJOS

Es un deber de los Comisarios combatir implacablemente toda manifestación pesimista. Para ello, deberá desarrollar una vigilancia política de masas y disipar toda expresión de desconfianza en la victoria. En las filas del Ejército Popular no pueden existir cobardes ni traidores. Manchan los que así piensan o sienten, la dignidad de la Patria. Las armas de la República solamente las pueden empuñar los que con ellas tengan seguridad y confianza en la victoria. El ejemplo nos le ofrece el Gobierno y el pueblo, que tras de tres años de innumerables sacrificios, se mantienen más serenos que nunca. Ante lo que estamos defendiendo, no caben para los españoles ni indecisiones ni neutralidades. Nuestra independencia nos exige entereza de ánimo, vocación de lucha, amor a España y corazón en el combate. Los Comisarios, con un buen trabajo político, podéis hacer vibrar el espíritu de los combatientes. Crear en vuestras Unidades la tensión moral que en los días difíciles de Madrid vivieron los hombres en su defensa. Haced que los soldados canten himnos de gloria y no se alimenten con recuerdos de muerte. Un buen trabajo puede crear un vigilante por soldado y una seguridad de fuerza en toda la Unidad.

NOTA.—Es obligación del Comisario leer, comentar y juzgar la presente hoja.

ARCHIVOS ESTATALES